



el objeto de la memoria

1 Me acuerdo de ver diapositivas en clase, los viernes por la tarde. El profesor las llamaba filminas. Lo puso en el horario de todo el año y sólo lo hizo dos veces.

2 Me acuerdo del primer televisor en color que compró mi abuelo. Era un Emerson, era enorme. Lo primero que vimos fue un episodio del *Hombre y la Tierra* de Félix Rodríguez de la Fuente.

3 Me acuerdo de los botones de las chaquetas de punto que parecían caramelos de café con leche. También había un jabón que olía como los caramelos de fresa.

4 Me acuerdo de las colecciones de: cuchillas de afeitarse, cajas de cerillas, vitolas, números de lotería y sellos, y de que siempre me parecieron temas aburridos.

5 Me acuerdo de los machetes en la OJE. Los de mi escuadra compramos uno cada uno nada más

6 llegar al campamento. Nos los confiscaron al día siguiente por miedo a que nos acuchilláramos entre nosotros.

7 Me acuerdo de que viendo el tablero de Parchís no parecía divertido, pero lo era. Y de que por el otro lado estaba el tablero de la Oca, que sí parecía divertido, y no lo era.

8 Me acuerdo de inventarme lo que significaban los carteles

9 que leía, sin conocer el idioma, cuando viajábamos por el extranjero.

10 Me acuerdo de hacer maquetas de aviones, tanques y barcos de guerra, y de la importancia que se le daba a que no se viera el pegamento cuando estaban acabadas.

11 Me acuerdo de que mi padre trabajaba en una fábrica de metal duro que se llamaba Durometal y de que empezaba muy temprano.

12 Me acuerdo del cubo de Rubick y de algunas de las instrucciones para completarlo. El primero que vi lo trajo un finlandés que estaba de intercambio.

13 Me acuerdo de Yuma. Era una perra de caza con un instinto asesino por los animales con plumas. Yo salía por las noches a pasearla por el pueblo en el

14 que veraneábamos. Una vez vio una gallina o algo así y arrancó a correr arrastrándome a mí, enganchado a la correa. Cruzó la era de punta a punta conmigo a rastras. Me acuerdo del Exin Castillos, *el juguete que hace historia*.

15 Me acuerdo de la primera vez que me llevé un garrampazo.

16 Me acuerdo de jugar al ajedrez con mi padre en

17 invierno. Me gustaba el ajedrez y no me gustaba las damas que venía por el otro lado. A veces jugaba solo, usando las fichas como soldados de juguete.

18 Me acuerdo de pintar soldaditos de plomo y maquetas, con desiguales resultados.

19 Me acuerdo del Ibertren, *tu tren eléctrico*.

20 Me acuerdo del Fort Apache desmontable y de los indios y vaqueros de plástico.

21 Me acuerdo de cuando estrenaron *La Guerra de las Galaxias*. Yo la vi en Zaragoza mucho antes de que la trajeran a Huesca. Eso me dio un increíble protagonismo en el patio de recreo donde reunía a todos para explicar la película.

Vicente García Plana

3 octubre 2018
10 febrero 2019

el objeto de la memoria

1 Me acuerdo de la impresionante colección de miles de soldaditos de plomo que tenía Don Emilio Miravé, en grandes vitrinas iluminadas.

2 Me acuerdo de las pistolas de petardos y del humillo que salía con un olor peculiar de los fulminantes.

3 Me acuerdo de los cierres de seguridad en los asientos traseros del Renault 12.

4 Me acuerdo de pedir permiso en clase para ir a sacar punta al lapicero en la papelería, sin que hiciera falta.

5 Me acuerdo de que mi abuela hacía encaje de bolillos. Recuerdo que hacían un ruido muy peculiar al moverse y golpear unos con otros y de que no le gustaba nada cuando se los revolvió un poco.

6 Me acuerdo de unos toneles con vino que tenía mi padre en un cuarto. Una tarde convencí a mi hermano para que chupara del grifo mientras yo lo abría. Se pegó tres buenos tragos. Luego fuimos al cuarto de estar donde mis padres se estaban viendo la tele. Echaban *El Oso Hormiguero*. Mi hermano se subió al regazo de mi madre que dijo:
- ¡Este niño huele a vino!

7 Yo ya no oí el final de la frase porque corrí a esconderme debajo de la cama. Unos segundos después una mano enorme me sacó de mi escondite y me explicó de qué iba el rollo.

8 Me acuerdo de la primera vez que gané un trofeo esquiando y de lo mucho que me ayudó esa sensación.

9 Me acuerdo de un profesor que te sacaba a dar la lección sacando unas bolas numeradas de una bolsita. Siempre pensé que se sabía los números y te sacaba a mala leche. Yo era el veinticinco. No podía salir tantas veces el veinticinco sólo por casualidad.

10 Me acuerdo de poner parches cuando pinchabas con la bici, era un proceso entretenido y casi nadie lo hacía bien. Algunas cámaras tenían muchos parches y eso se asociaba con cierta categoría.

11 Me acuerdo de Carrasco, en el recreo, que era muy bruto. Una vez se bebió un vaso lleno hasta arriba de los escupitajos de todo el que puso cinco pesetas. Sacó casi quinientas pesetas. No dejó ni una gota.

12 Me acuerdo de cuando salieron los chupachups rellenos de chicle.

13 Me acuerdo de Mariano Aro, que era corredor, y de Ocaña, que era ciclista.

14 Los mayores comparaban a Ocaña con Bahamontes pero yo a este último ya no lo conocía.

15 Me acuerdo de cuando se pusieron de moda las películas de extraterrestres y de ovnis. En esa época todo el mundo veía ovnis a todas horas cuando miraba al cielo.

16 Me acuerdo de llevar mucho retraso con unas láminas de dibujo técnico que tenía que entregar en primero de BUP y de la noche en que mi padre se quedó conmigo a terminárselas porque el plazo de entrega vencía al día siguiente.

Vicente García Plana

3 octubre 2018
10 febrero 2019

el objeto de la memoria

1 Me acuerdo del Tiro Foto en las ferias. Si acertabas en la diana se disparaba un flash y, un tiempo después, te daban una foto. Las escopetas estaban desviadas. Mi padre disparaba primero apuntando con la mirilla, veía cuánto desvió tenía y desplazaba el segundo disparo para acertar.

2 Me acuerdo de intentar con mi hermano contar los pelos de la barba de mi abuelo mientras se afeitaba y del miedo a las cuchillas que no debíamos tocar nunca.

3 Me acuerdo de recargar las plumas estilográficas en los tinteros y de que era una maniobra de cierto riesgo.

4 Me acuerdo de mi primera cámara de fotos. Era toda de plástico y muy pequeña. Cuando te daban las fotos en la tienda no entendía cómo sacaban las fotos de la cámara sin que estuvieran arrugadas o plegadas.

5 Me acuerdo de cuando contaban tremendas historias de caza con detalles tremendos y de imaginarlo todavía peor.

6 Me acuerdo de las minas de los compases que venían en tubitos de plástico y se partían fácilmente. Casi ninguna se gastaba en el compás.

7 Me acuerdo de que en una caja había trofeos de mi abuelo de esquí y de fotografía, y de la imagen que de él tenía por eso.

8 Me acuerdo de mi primera mochila de lona y de las excursiones al sol con una cantimplora abollada.

9 Me acuerdo del Electro L, *La electricidad al alcance de los niños*, y de conectar los experimentos a la red de 220 voltios con resultados catastróficos.

10 Me acuerdo de los anuncios de ponerse fuerte que salían en los tebeos y de lo creíbles que parecían.

11 Me acuerdo de los futbolines en salas inmensas llenas de ruido, humo, suelos sucios y tipos duros.

12 Me acuerdo de los relojes que tenían los números de solapa como en los aeropuertos y al cambiar la hora hacían un ruidito peculiar.

13 Me acuerdo de historias tremendas que contaban en la carnicería

14 sobre dedos cortados por las máquinas del embutido y manos trituradas en las capoladoras.

15 Me acuerdo de la cajita con herramientas y parches que se llevaba colgando del sillín de la bici, era casi imposible abrirla.

16 Me acuerdo de los termómetros y el miedo a que se partieran mientras te tomaban la temperatura.

17 Me acuerdo de las cajas de compases con interior de terciopelo que regalaban en las comuniones.

Vicente García Plana

3 octubre 2018
10 febrero 2019